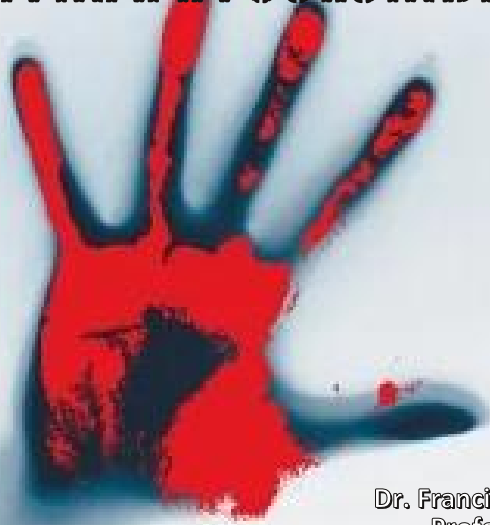




LA MAFIA COLOMBIANA



Dr. Francisco Javier Moreno Oliver
Profesor de Criminología UAB
FrancescXavier.Moreno@uab.cat

PALABRAS CLAVE / KEY WORDS

Narcotraficante / Banda criminal / Big foot sub / Guerrilla / Grupos de autodefensa.
Drug dealer / Criminal gangs / Big foot sub / Warfare / Self defense groups.

RESUMEN / ABSTRACT

Con la desaparición de los cárteles de la droga, la delincuencia organizada en Colombia se transforma en numerosos grupos criminales. Actualmente, los dos principales ilícitos de estas organizaciones son el narcotráfico y el tráfico de minerales¹. Las mafias de menos envergadura tienen vinculada su actividad criminal en el tráfico de armas, el contrabando, la trata, el tráfico de recursos naturales y el blanqueo de capitales. De forma paralela y vinculado a la citada actividad criminal, cabe añadir el conflicto armado interno en Colombia iniciado en 1960 y que se extiende hasta la actualidad aunque en menor intensidad.

With the demise of drug cartels, organized crime in Colombia is transformed with the emergence of numerous criminal groups. Currently, the two main illicit drugs of these organizations are drug trafficking and mineral trafficking. The less-scale mafias are linked to their criminal activity in arms trafficking, smuggling, trafficking, natural resource trafficking and money laundering. In parallel and linked to the aforementioned criminal activity, the internal armed conflict in Colombia that began in 1960 and extends to the present day, albeit to a lesser intensity, can be added.



INTRODUCCIÓN

Con la transformación del narcotráfico colombiano, las organizaciones criminales que controlan dicho ilícito han perdido la estructura de cárteles de sus antecesores, para convertirse en numerosas empresas, aparentemente legales, generadoras de empleo, entidades que utilizan de plataforma para el tráfico de cocaína y otros ilícitos, así como para el blanqueo de capitales.

Las citadas organizaciones criminales son más discretas, miden los riesgos y han cedido el mercado mundial a los cárteles mexicanos y rusos.

Por su cautela, les denominan “los invisibles”, en contraposición a los antiguos cárteles caracterizados por la monopolización total del narcotráfico, las acciones ostentosas y enfrentamiento abierto contra el Estado.

Los grupos de criminales del narcotráfico en Colombia han pasado de una jerarquía vertical a una horizontal. Estos grupos colombianos, actualmente, actúan de forma accesoria con los cárteles mexicanos, a los que les proveen la cocaína, los medios logísticos y los operativos de seguridad².

Así mismo, los cárteles mexicanos de forma progresiva, están comprando o invirtiendo en los laboratorios colombianos que procesan la cocaína.

Las grandes extensiones de cultivo de coca colombianos, en la actualidad, se encuentran controlados por diversos grupos de crimen organizado, el Clan del Golfo, el ELN y los grupos di-

sidentes de las FARC. Añadir que, de forma paralela al narcotráfico, la delincuencia organizada colombiana, realiza otras actividades ilícitas con magnos ingresos, como es prioritariamente el tráfico de minerales entre otras actividades criminales.

Destacar, que Pablo Escobar sigue siendo, en el contexto delincencial, el gran “ícono” del traquete colombiano a emular.

RESEÑA HISTÓRICA DE LA DELINCUENCIA ORGANIZADA EN COLOMBIA

El narcotráfico en Colombia empieza a constituirse en los años 70 con el cultivo y tráfico de marihuana por parte de algunos grupos criminales.

La profusa demanda de cocaína desde EEUU hizo que se reorientara el tráfico de drogas colombiano hacia el procesamiento de cocaína a partir de la coca base procedente de Perú y Ecuador. La prosperidad del ilícito hizo que las citadas organizaciones criminales se dedicaran al ciclo completo: el cultivo de la planta de coca, así como a la elaboración y tráfico de uno de sus alcaloides, la cocaína.

En menor volumen, también realizaron el mismo procedimiento con el cultivo de adormidera para la elaboración de heroína demandada por Norteamérica, aunque en menor cantidad. El monopolio de dicha actividad delictiva se unificó en los cárteles del narcotráfico, actualmente desarticulados. Los citados cárteles entre mediados de los años setenta y principios de los noventa fueron³:



• CÁRTEL DE MEDELLÍN

El cártel de Medellín fue organizado en 1976 por Gustavo Gaviria, Carlos Lehder, los hermanos Fabio, Juan David, Jorge Luis Ochoa, Pablo Escobar y Gonzalo Rodríguez Gacha 'El Mexicano'.

No obstante, Ochoa, Escobar y Rodríguez fueron los líderes al mando de la organización.

En sus inicios, el *modus operandi* de la citada organización, radicaba en adquirir pasta base de cocaína en Ecuador y Perú, para procesarla en Medellín, y posteriormente distribuirla en Estados Unidos y Europa.

A principios de los años 80 el cártel de Medellín controlaba más del 80% de la producción de cocaína a nivel mundial. Pablo Escobar se convirtió en el líder del cártel, adquiriendo ingentes ganancias y un enorme poder en Colombia. La ostentación, la corruptela de autoridades, el clamor de un sector de la sociedad colombiana, e incluso su elección como diputado en el Parlamento del país lo situaron en el umbral de la notoriedad.

El enfrentamiento político entre Pablo Escobar y el Ministro de Justicia Lara Bonilla, provocó que Escobar perdiera su condición de Diputado y que, a su vez, Lara ordenara el desmantelamiento de "Tranquilandia"; el complejo puntero de producción de cocaína del cártel Medellín. Todo ello desató una guerra declarada entre el gobierno y esta organización criminal, produciéndose el ase-

sinato de Lara Bonilla, la matanza indiscriminada de policías, fiscales, jueces y periodistas, así como numerosos actos terroristas. Destacar al respecto, la colocación de una bomba en el vuelo 203 de Avianca, provocando 110 víctimas, o el asalto del Palacio de Justicia, para destruir sus expedientes inculpativos, en dicha acción, tomó 350 rehenes e hizo ejecutar a 98. Colombia se convirtió en una narcodemocracia.

Durante este periodo y debido a su enfrentamiento con el cártel de Cali, Escobar pactó con el gobierno una tregua, con ello, logró cambiar la Ley de extradición e ingresó en la cárcel denominada "La Catedral", construida por el propio Pablo Escobar con todo tipo de lujos y permisibilidades en su régimen. Su internamiento, además de lograr beneficios legales y de redención de sus delitos, también supuso una medida de protección ante sus enemigos en el exterior. Sus excesos, en la citada prisión, desde donde dirigía su actividad de narcotráfico, provocó ante la presión de la prensa, la intervención del Estado, por lo que Escobar se fugó del centro penitenciario permaneciendo en paradero desconocido.

El gobierno colombiano, junto con el gobierno de Estados Unidos y diversos grupos de paramilitares, crearon un operativo para capturar a Escobar. El 2 de diciembre de 1993, Pablo Escobar fue abatido tras un enfrentamiento con la policía, lo que marcó el fin del cártel de Medellín.

A principios de los años 80 el cártel de Medellín controlaba más del 80% de la producción de cocaína a nivel mundial.



• CÁRTEL DE CALI

Gilberto Rodríguez Orejuela, junto con su hermano Miguel y José Santacruz Londoño, crearon en los años 70 una organización criminal que se dedicaba a la piratería terrestre, extorsión y secuestro. Posteriormente, reorientaron su actividad delictiva hacia el narcotráfico, importando pasta base de coca desde Bolivia y Perú. La organización fue tomando una mayor dimensión ampliando su actuación a nivel transnacional.

Motivado por sus ingentes ingresos y con la finalidad de aumentar su cuota de poder, financiaron la campaña presidencial del presidente Ernesto Samper con fondos del narcotráfico, hecho que desencadenó el escándalo de los “narcocasetes”.

El cártel de Cali estaba ubicado en la ciudad de Cali, situada en el departamento de Valle del Cauca, al sudoeste de Bogotá, de donde les proviene el apelativo.

Durante los años 90, esta ciudad estaba totalmente controlada por el cártel, tanto en sus actividades políticas, financieras, como comerciales.

Su principal competidor y enemigo era el cártel de Medellín, con el que mantuvieron importantes enfrentamientos armados a mediados de los 80. Un hecho significativo de este enfrentamiento fue la colocación por parte del cártel de Cali, de un coche bomba, que hicieron estallar, frente al domicilio de Pablo Escobar, donde se encontraba en esos momentos su es-

posa e hijos entre otras personas. No hubo víctimas mortales. Este atentado desencadenó un recrudecimiento de los enfrentamientos entre ambas organizaciones, que indujo al cártel de Cali a realizar una propuesta de paz, sin éxito, dadas las peticiones de Escobar, volviendo a detonar el conflicto. La guerra entre los cárteles fue minimizándose con la entrega de Pablo Escobar a las autoridades colombianas en junio de 1991.

El escándalo de los “narcocasetes” supuso el final del cártel. Samper inició una feroz persecución de los jefes de la organización. El primero en caer fue José Santacruz Londoño, tras su detención. El segundo fue Gilberto Rodríguez Orejuela, en junio de 1995 quedando neutralizado de esta forma el cártel.

• CÁRTEL DEL NORTE DEL VALLE

El cártel del Norte del Valle se creó en el año 1978, por Gerardo Martínez, alias *Drácula*, que inició su actividad de narcotraficante con la marihuana.

Orlando Henao Montoya y Luis Hernando Gómez se unieron al cártel. Tras la muerte de su fundador, Henao tomó el liderazgo de la organización. Como los demás cárteles, este también aplicó la táctica del “jabón”, término utilizado en el *parlache*, es decir, asesinar a los enemigos.

El cártel operaba en el norte del valle de Colombia, en las ciudades de Buenaventura y Cali, desde donde exportaban toneladas de cocaína a través del puerto de Buenaventura a Mé-



xico, para posteriormente ser introducida en suelo americano.

Si bien el cártel de Cali y el del Norte estaban enfrentados, ambos colaboraron en la persecución de Pablo Escobar.

Posteriormente, con la caída de los líderes de Cali, el cártel del Norte del Valle centralizó el monopolio del narcotráfico de cocaína en Colombia.

Con la muerte de Orlando Henao, el cártel se dividió, originando sangrientas pugnas entre sus nuevos líderes. Finalmente, Juan Carlos Ramírez Abadía tomó el control del cártel tras unir de nuevo las facciones de la escisión. El cártel desapareció con la detención de Ramírez en Brasil en agosto de 2007.

Con la desaparición de los cárteles del narcotráfico colombiano, y la parcial desmovilización de los ejércitos irregulares que controlaban las zonas de cultivos de coca, esta actividad delictiva pasó a manos de las bandas criminales (BACRIM), con *modus operandi* contrapuestos a los citados cárteles.

EL CONFLICTO ARMADO INTERNO EN COLOMBIA

Entre el final de la Segunda Guerra Mundial y la caída del muro de Berlín, Colombia sufrió un período marcado por golpes de Estado, insurgencias guerrilleras, revoluciones, así como inestabilidad y violencia política permanente.

Uno de los principales orígenes de la situación descrita fue

la Guerra Fría en América Latina, provocada por el enfrentamiento entre los Estados Unidos y la Unión Soviética durante la segunda mitad del siglo XX⁴.



Con la caída del muro de Berlín y el desplome político de los regímenes de Europa del Este finalizó la Guerra Fría, las guerrillas se quedaron sin financiación de las citadas potencias, encontrando en el narcotráfico, y otros ilícitos, una importante fuente de ingresos, con la que, de hecho, anteriormente, ya se capitalizaban de forma menos profusa.



Actualmente, en diferentes zonas geográficas de Colombia, los paramilitares y las guerrillas siguen activas. En este sentido, cabe destacar como más significativa la guerrilla del Ejército de Liberación Nacional (ELN) de extrema izquierda, y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC), conocidas como el Clan del Golfo, como BACRIM.

Vinculadas al narcotráfico, tanto en el control de las plantaciones, como en su producción de cocaína, también destacaron otras guerrillas como las Fuerzas Revolucionarias de Colombia (FARC), de ideología socialista y convertida en partido político. El Movimiento 19 de abril (M19) convertido en partido político. El Ejército Popular de Liberación (EPL) de ideología socialista, que se reconvirtió en BACRIM. El Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), de ideología socialista, ya desarticulada. Vinculadas al narcotráfico operaron otras guerrillas de extrema izquierda desmovilizadas o desarticuladas como han sido el MAQL, B.Cayon, ERG, CRS o el PRTC.

Las citadas guerrillas instauraban su poder en zonas geográficas delimitadas de Colombia, mediante el boleteo, el control del narcotráfico y de otros recursos económicos de financiación; factor que determinó la aparición de los grupos paramilitares para protegerse de las citadas guerrillas.

Algunas de estas milicias paramilitares actuaron al servicio del Estado, otras al servicio de determinados partidos políticos,

así como en la defensa de los intereses de narcotraficantes o contratadas por el sector productivo coaccionado por las guerrillas.

Destacar como principal grupo paramilitar, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) al servicio de los narcos, desarticulada en 2006. Asimismo, destacar las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Defensa Agraria (CONVIVIR) destinadas a la defensa de los campesinos extorsionados por las guerrillas. Este grupo paramilitar fue creado por el entonces presidente de Colombia, César Gaviria Trujillo en 1994. Destacar otras milicias de menor trascendencia como la BCB, ACMV, MAS, “Los Pepes”, la ERPAC, entre otras⁵.

Las guerrillas y los paramilitares configuraron el denominado “conflicto armado interno en Colombia”, activo desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, estrechamente vinculado a la delincuencia organizada del país.

EL TRÁFICO DE MINERALES Y OTROS ILÍCITOS

Los ilícitos de la delincuencia organizada colombiana, además de monopolizar la nueva modalidad del narcotráfico de forma subsidiaria con los cárteles mexicanos, han acrecentado otros comercios ilegales que ya explotaban pequeños grupos criminales.

Una de las más lucrativas, es el tráfico de minerales estratégicos y críticos, como el oro, coltán, tantalio y tungsteno, ade-



más de las piedras preciosas y semipreciosas⁶.

Su extracción la realizan minas ilegales, exentas de seguridad y con procedimientos de explotación no tecnificados. La mano de obra está a cargo de menores y población afrodescendiente en situación forzada.

Actualmente, controlan mayoritariamente dichas minas el E.L.N. y las A.G.C., ambos grupos en cruento enfrentamiento.

Añadir a todo ello, a nivel interno y transnacional, otros ilícitos como el tráfico de personas, armas, municiones, explosivos, recursos naturales y contrabando, actividades delictivas a las que hay que anejar los secuestros, asesinatos por encargo y, de forma transversal, el lavado de activos.

Este conjunto de acciones criminales son ejecutadas independientemente por parte de las BACRIM, guerrillas, milicias de autodefensa y narcotraficantes.

LA NUEVA TÁCTICA LOGÍSTICA : LOS “BIG FOOT SUB”

Los narcosubmarinos, denominados *Big Foot Sub* en EEUU, son naves construidas por los narcotraficantes colombianos, con la finalidad de transportar la cocaína u otros ilícitos de forma oculta navegando sumergidos en el mar⁷.

Los primeros narcosubmarinos datan de finales de los años 90, su construcción clandestina se realiza en astilleros ubicados normalmente en zonas selváticas cerca de ríos caudalosos que desembocan al mar.

En su construcción suelen participar ingenieros navales rusos y colombianos, que diseñan progresivamente modelos más sofisticados. En la actualidad, dichas naves son construidas con fibra de vidrio para no ser detectados por los radares o sonares, cuyas cubiertas están recubiertas con una fina capa de plomo para burlar su localización mediante luz infrarroja.

Los nuevos narcosubmarinos clandestinos, de 30 metros de eslora, permiten transportar unas quince toneladas de cocaína, sumergiéndose a 300 pies de profundidad y con una velocidad de crucero de 20 nudos; su tripulación es de tres marineros.

Estos submarinos cuentan con navegación satélite y apoyo logístico de reabastecimiento durante la ruta.

Sus principales rutas de navegación son el Océano Pacífico o el Mar del Caribe para suministrar cocaína a EEUU o México, así como el Océano Atlántico para llegar a las costas gallegas españolas como puerta de entrada para el suministro en Europa.

Estos sumergibles han sustituido las lanchas *Go Fast*, utilizadas anteriormente como recurso preferente por los narcotraficantes para el transporte marítimo de sus mercancías ilícitas.

CONCLUSIONES

Los líderes de los cárteles del narcotráfico colombiano, por su rapidez en crear grandes fortunas y sus opulencias, eran de-

Los nuevos narcosubmarinos clandestinos, de 30 metros de eslora, permiten transportar unas quince toneladas de cocaína, sumergiéndose a 300 pies de profundidad y con una velocidad de crucero de 20 nudos.



nominados “los mágicos”, en contraposición, los actuales traficantes de cocaína en Colombia, caracterizados por su discreción, son apodados como “los invisibles”.

Con la desarticulación de los cárteles, estos han sido substituidos por grupos criminales con estructura empresarial.

Según el Observatorio de Drogas de Colombia -ODC⁸- el narcotráfico actual está en una fase estratégica de nuevos mercados y rutas así como una política de acción centrada en el binomio riesgo-beneficio, es decir, en el *ceteris paribus* o en la alternativa de que a mayores niveles de riesgo los precios sean más altos como elemento compensador.

En este sentido, si bien las rutas siguen siendo marítimas,

aéreas y terrestres, estas son minuciosamente elegidas en función de los controles y seguimientos policiales de cada momento. Utilizan alta tecnología para controlar los cargamentos vía satélite. Los cárteles tenían abierta una guerra frontal contra el Estado, los actuales narcos, buscan no ser vistos por las autoridades.

Sus estructuras legales les permiten burlar el sistema financiero y las leyes para poder blanquear sus activos.

La actividad de narcotráfico y de los otros ilícitos, se encuentra fragmentada. Si son perseguidos por las autoridades, desaparecen y crean nuevas organizaciones, se dividen y se alían con otros grupos criminales. Es decir, se adaptan a cada situación.





No obstante, sigue el enfrentamiento entre las organizaciones criminales por el control de las diferentes áreas geográficas del país y, por ende, de los cultivos de coca, primordialmente, marihuana, adormidera, explotaciones mineras y de otros recursos naturales con los que trafican.

Actualmente a estas organizaciones criminales no les interesa el monopolio del narcotráfico, sino el control de los espacios territoriales donde obtienen sus recursos. En la actualidad, las citadas zonas geográficas son disputadas entre las bandas criminales, los paramilitares y el Ejército de Liberación Nacional (ELN).

El narcoterrorismo sigue presente, aunque en menos intensidad, al igual que el conflicto armado interno.

Los grupos criminales dedicados al narcotráfico trabajan de forma subsidiaria con los cárteles mexicanos. El 82% de la co-

caína producida en Colombia con destino a Estados Unidos pasa por Centroamérica o México.

La logística utilizada para el transporte de los diferentes ilícitos, cocaína, minerales estratégicos, armas, entre otros, varía estratégicamente para evitar pérdidas por decomiso. Por ejemplo, los narcosubmarinos están substituyendo las antiguas embarcaciones, el transporte aéreo utiliza como plataforma Venezuela, las tácticas de transporte terrestre son cada vez más sofisticadas.

Finalmente concluir que han variado los perfiles de los grupos de la delincuencia organizada colombiana y sus *modus operandi*, pero por ende, no su actividad que va incrementando exponencialmente. Su existencia continúa, si se neutraliza un capo, aparece un nuevo líder, si eliminan una organización criminal, surge una nueva, esta es la realidad⁹. ■

CITAS

¹Sampó, C. et al (2017) *El crimen organizado en América latina*. Madrid: IUGM.

²Valdés, G. (2013). *Historia del narcotráfico*. México: Aguilar.

³Celis, A. (2009) *La historia del Crimen Organizado*. Madrid: Libsa.

⁴*Ibidem* 1.

⁵De la Corte, L. & Gimenez-Salinas, A. (2010) *Crimen.org*. Barcelona: Ariel.

⁶*Ibidem* 1.

⁷Cruzat, C. (2012) *Narcosubmarinos, una realidad innegable* [en línea]. [Fecha de consulta: 17 de enero de 2020] Recuperado de Internet: <https://revistamarina.cl/revistas/2012/6/cruzat.pdf>

⁸ODC. (2020) *Potencial de producción de cocaína*. [en línea]. [Fecha de consulta: 17 de enero de 2020] Recuperado de Internet: <http://www.odc.gov.co>

⁹González, M. (2014). *Narcotráfico y crimen organizado ¿hay alternativas?*, Barcelona, España: Icaria editorial.